



Dr. Serge Raynaud de la Ferriere
...queremos dar el ejemplo de disciplina
y de trabajo impersonal en provecho del
más Alto Ideal... (1948)

Comentarios a los Grandes Mensajes del Dr. Serge Raynaud de la Ferriere 2:1

Los centros iniciáticos

Cuando un edificio se agrieta no es buen negocio disfrazar las hendiduras y grietas volviendo a echarles yeso y juntándolas. Lo que es necesario es revisar la construcción y verificar la solidez de las piedras angulares y reemplazarlas si hay lugar a ello.

Solidificada nuevamente sobre bases fuertes, siempre habrá tiempo después para perfeccionar el exterior y ocuparse de la estética en general. Estamos asistiendo actualmente al hecho capital de un momento particularmente crítico, al monstruoso hundimiento de toda una civilización, pues al final de una Era en espera de otra, en el período de transición, los asientos de las civilizaciones siempre reciben algún choque. Las formas religiosas y sociales, más o menos cada 2.000 años sufren profundas transformaciones en sus formas exteriores, cambios de-

terminados por el movimiento de retrogradación de los equinoccios, que nos coloca bajo influencias distintas de evolución. Estamos en uno de esos períodos de transición, que volvemos a encontrar también en la vida de cada hombre, donde es indispensable concentrar todas las energías a fin de no perder conciencia en el torbellino que nos arrastra.

■ Dentro de este panorama, no será fácil crear un nuevo modelo de civilización ajustada a los nuevos tiempos. Habrá desconfianza entre los que necesitan el cambio y los encargados de hacerlo, y éstos, especialmente, deberán cambiar lo suficiente para tener credibilidad. Lo que hasta ahora hemos visto dentro de nuestra misión de reeducación humana, ha presentado más resistencias entre los promotores del cambio que en la sociedad en general, que se pretende readaptar a los nuevos tiempos. Hace falta más preparación de fondo. Hacen falta escuelas y Maestros de Iniciación Real. Buena voluntad no ha faltado, insisto, sólo ha faltado preparación, como siempre, con algunas notables excepciones de personas que hablan poco y hacen lo mejor que pueden.

■ En realidad, el cambio se debe de dar en la Gran Fraternidad Universal que es toda la humanidad. Pero antes de promover ese cambio se necesitan preparar los aspirantes para la Orden del Acuario que, pretendemos que sea la encargada de promoverlo. El asunto de los **grados** de conciencia que se otorgan y reciben actualmente los supuestos miembros de la Orden Iniciática encargados de la Misión de Reeducación Humana es francamente caótico, especialmente en los **grados de maestros** encargados de reconocer esos Grados. Se da el caso de que algunos **grados** se reconocen para combatir a otros maestros más que para presentar modelos y puntos de referencia vivientes. Eso, naturalmente, tiene que cambiar. ¿Quién tendrá autoridad para hacer este cambio? No hacen falta nombres, hacen falta Seres Humanos, Hombres y Mujeres que muestren **hechos bien hechos** y no solamente actitudes ascéticas o dolientes para inspirar compasión de tipo religioso.

- ¿Dejaremos naufragar nuestra civilización no sabiendo qué reforma hacer, o enérgicamente pondremos el dedo en la llaga para salvar lo que puede salvarse? Hemos visto la política, los gobiernos y muchas otras grandes organizaciones del orden social y económico conmovirse ante la

destrucción y la corrupción de los seres y atribuir esta causa a otras (...) Hemos fundado nuestra civilización sobre jerarquías en medio de agrupaciones limitadas, centrales, fábricas, oficinas, sindicatos, clubes y círculos de toda clase, con múltiples objetos, en detrimento y desprecio del origen de la más importante y única: la célula familiar (...) No se trata, naturalmente, de restablecer esta autocracia del padre sobre los otros miembros de la familia. No se trata de retroceder, y la Nueva Era (Aquarius) traerá consigo su forma de sociedad donde la familia tendrá probablemente un sentido muy distinto del que le hemos dado hasta ahora. Pero mientras estemos en este estado de individualismo, nuestro deber fundamental y urgente es aprovechar la experiencia del pasado para preparar el futuro, dando a nuestros hijos una elevación intelectual y espiritual que les permita entrar en contacto con los grandes problemas de la existencia y poder solucionarlos de una manera inteligente y digna.

■ Hay que reflexionar. ¿Entendemos las enseñanzas del Maestro o seguimos alentando los pintoresquismos esotéricos, raciales o culturales para justificar el abandono de los hijos? ¿Seguimos dando cursos y discursos hablados, escritos o filmados para difundirlos por Internet o nos ponemos a trabajar para dar un buen ejemplo como Institución y como Orden?

- La célula familiar es la piedra de ángulo de nuestra sociedad y hay que mejorar su solidez como el ejemplo dado en líneas anteriores acerca de nuestra casa agrietada. Cuando esté restablecida con sólidas bases, ya habrá tiempo de ocuparse del sistema social que deba adoptarse, que en aquel momento se impondrá por sí mismo y convendrá a todos. (...)Desde el momento en que habéis aceptado una misión, un apostolado de educador tenéis que cumplir y cumplirlo bien, si no, no habéis debido aceptarlo.

Lo importante no es solamente enseñar algo a un niño; es formar su espíritu para la observación y la reflexión, la crítica en la investigación y el amor a la verdad. "No hay nada más bello que la verdad" ha dicho Boileau. Formemos espíritus aptos a la síntesis. Los espíritus analíticos, estrechos y pequeños, especialistas en sus trabajos minuciosos y silentes, son numerosos y su época en parte está vencida. La Nueva Era, que se destacará por la investigación sintética, tendrá necesidad de espíritus amplios, fuertes, capaces de comprender un sistema en su conjunto, y esta posibilidad cuenta mucho en la formación de carácter durante la niñez. Estamos formando una civilización que no está hecha a nuestra medida, la cual nos hace perecer y que perece con nosotros. Dejemos que estas manifestaciones se hundan solas, sin nosotros; quedémonos a la expectativa, no participemos en este gigantesco hundimiento, pero salvemos lo que tiene de mejor haciendo de nuestros hijos la humanidad pura, fuerte y clara del mundo futuro.

■ El trabajo que se nos presenta es tan grande como la oportunidad que tenemos para darle dignidad y trascendencia a nuestra vida. Hace pocos días tuve que explicar a un Candidato a Instructor, a **Gurú**. lo que significan algunas palabras y ademanes de **poder** que se hacen durante el Ceremonial Cósmico y el hombre se quedó sorprendido:

■ No creí que tuviéramos algo tan grande entre manos – dijo.

■ Lo tenemos, pero no es nuestro. Sólo lo debemos usarlo para servir a otros - le contesté.

Sat Arhat José Marcelli

16/XI/2007 Nueva serie www.redgf.net/jmm